

ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA BATALLA DE KURSK 1943 (OPERACIÓN CIUDADELA): ¿FUE UNA BATALLA DECISIVA EN EL FRENTE ORIENTAL?

Historical Analysis of Kursk 1943 (Operation Citadel): ¿Can it be considered as a Decisive Battle on the Eastern Front?

Carlos Stange Pooley*

Resumen: Finalizada la Segunda Guerra Mundial, las ideologías, nacionalismos e influencia que cada país beligerante tuvo en el esfuerzo realizado para derrotar al Eje han causado distorsiones e imprecisiones. En este sentido, cada uno ha dado a conocer su perspectiva de los hechos históricos. La confrontación entre alemanes y soviéticos en el Frente Oriental no es la excepción. De los hechos de armas ocurridos en ese escenario, la operación Ciudadela, la ofensiva alemana de 1943 en Kursk, es quizás uno de los más controvertidos e incomprensidos. La mayoría de la literatura afirma que se trata de una batalla decisiva, que inclinó la balanza en favor de los soviéticos. Sin embargo, algunos autores no le dan esa relevancia. Este artículo busca determinar la trascendencia de esta contienda en la victoria final soviética y si fue realmente una batalla decisiva.

Palabras claves: Segunda Guerra Mundial, frente oriental, operación ciudadela, Kursk, batalla decisiva

Abstract: After World War II, there have been different interpretations, as each belligerent country has told the story according to its perspective. As a result, misunderstandings and misinterpretations of history have occurred. Especially in the confrontation between Germans and Soviets on the Eastern Front. Citadel, the 1943 German offensive in Kursk, is perhaps one of the most controversial episodes. Most of the scholars assert that this is a decisive battle, which tipped the balance in favor of the Soviets. However, some authors do not give it that

* Abogado. Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico, Academia de Guerra del Ejército y Magíster en Derecho de la Empresa. ✉cstange@yarurstange.cl

relevance. Therefore, this article seeks to determine the significance of this contest in the final Soviet victory and if it was really a decisive operation.

Key words: World War II, eastern front, citadel operation, Kursk, decisive battle

INTRODUCCIÓN

La batalla de Kursk¹, durante el verano de 1943, es considerada la confrontación más grande de la Segunda Guerra Mundial. Ambos bandos desplegaron más de 4.000.000 soldados, 69.000 piezas de artillería, 13.000 blindados y 12.000 aviones. Las bajas ascendieron a 685.456 hombres y 6.064 carros de combate para los soviéticos; y, para los alemanes, 340.994 y 1.300 respectivamente (Glantz y House, 1999; Zetterling y Frankson, 2000).

La génesis de esta batalla se remonta a la invasión por parte del Tercer Reich a la Unión Soviética en 1941. En 1942 Alemania lanza una nueva campaña focalizada en los recursos naturales del Cáucaso, la que terminó con la derrota en Stalingrado. Las contraofensivas soviéticas que siguieron, amenazaron la sobrevivencia de los ejércitos alemanes al sur de Rusia. El fin de las operaciones dejó al Ejército Rojo en posesión del denominado saliente de Kursk, el cual penetraba profundamente en el frente germano. En ese sector los alemanes concentraron sus esfuerzos para la próxima campaña, la cual llamaron Operación Ciudadela. Esta última, ha sido objeto de versiones encontradas en la literatura, haciendo de Kursk una de las batallas más controvertidas de la guerra. La mayoría de los autores postulan que sus consecuencias fueron decisivas para la victoria soviética en el Frente Oriental². Sin embargo, algunos no les dan esa relevancia. Por ejemplo, para el mariscal Zhukov (2013) esta batalla es una de las más grandiosas de la Segunda Guerra Mundial; para Overy (1995) es una batalla

¹ Kursk comprende tres operaciones superpuestas: La ofensiva germana Ciudadela (5 al 16 de julio), y las siguientes ofensivas soviéticas Kutusov (12 de julio al 18 de agosto) y capitán Rumyantsev (3 al 23 de agosto).

² Frente de Europa Oriental o Frente Oriental, abarcó el centro y este de Europa y fue abierto por Alemania y sus aliados el 22 de junio de 1941 (Thomas, 1999).

decisiva³ como lo fue Waterloo. No obstante, Frieser (2017) considera aberrante darle esa categoría, tanto porque los objetivos alemanes solo pueden ser calificados de limitados y sus pérdidas no fueron, por sí solas, decisivas para la guerra.

El presente artículo discute la relevancia que la Operación Ciudadela tuvo para la victoria soviética en el Frente Oriental, buscando determinar sus reales efectos y si estos permiten catalogar específicamente a la batalla de Kursk como decisiva. Para ello, se describe de manera general el contexto histórico. Posteriormente, se abordan diversos aspectos militares de la Operación Ciudadela, prestando especial atención en los objetivos de los contendientes, la situación cualitativa y cuantitativa de sus fuerzas, las razones que los alemanes tuvieron para cancelar su ofensiva y las consecuencias de esta decisión. Finalmente, se presentan las conclusiones que permiten determinar la relevancia de la operación.

Para realizar este artículo se ha efectuado una selección bibliográfica, sustentada en publicaciones que plantean diferentes miradas sobre la Operación Ciudadela y material técnico referente a las fuerzas involucradas, sus medios, utilización y desempeño. Adquieren particular relevancia como fuentes primarias memorias de algunos de los principales generales involucrados en dicha operación, tales como vonManstein, Guderian, Rokossovsky y Zhukov. Respecto de las fuentes secundarias, se han escogido publicaciones de autores de diversas nacionalidades y distintas miradas, destacando las obras de Carell, Forczyk, Zamulin, Frieser, Glantz, House, Healy, Töppel, Jukes, Nipe, Overy y Showalter, entre otras. Los aspectos específicos sobre las fuerzas enfrentadas, su liderazgo, inteligencia, doctrina, táctica y pérdidas provienen de autores referentes sobre estas materias, tales como Zaloga, Thomas, Doyle, Jentz, Chamberlain, Liddell y

³ La batalla decisiva, según Liddell, (2014), aun cuando sea la única meta, se debe reconocer que el objetivo de la estrategia es librar dicha batalla bajo las circunstancias más ventajosas y mientras más lo sean, proporcionalmente menor será el combate. Von Clausewitz (2005), afirma "...siempre se le contemplará como el verdadero centro de gravedad de la guerra, y de ahí su carácter distintivo, de que está ahí por sí misma más que ningún otro combate" (p.223). Para Jomini (2008), el punto decisivo era aquel que, con su ataque o captura, provocaría un serio peligro al enemigo o le debilitaría gravemente.

Schneider. Esta discusión bibliográfica permite tener una visión más clara de los distintos puntos de vistas sobre la batalla y las consecuencias de ésta para el devenir de la contienda entre alemanes y soviéticos.

CONTEXTO HISTÓRICO

En 22 de junio de 1941 Hitler ordena a la Wehrmacht⁴ ajustar cuentas con el coloso soviético e inicia la Operación Barbarroja. La Unión Soviética es sorprendida a todo nivel, incluso Stalin creía que el ataque era instigado por algunos generales alemanes (Zhukov, 2013). El resultado fue catastrófico, millones de soldados y enormes extensiones de territorio cayeron en manos del invasor. Finalmente, la campaña fracasó a las puertas de Moscú, alejando toda posibilidad de lograr que el gobierno de Stalin colapsara.

El agotamiento, problemas logísticos, las bajas, la incapacidad del Alto Mando alemán de fijar objetivos alcanzables, el haber subestimado la estabilidad del régimen soviético, su capacidad industrial⁵, la resiliencia de su ejército, el clima y la extensión del territorio le pasaron la cuenta al ejército alemán. A ello se sumó la encarnizada resistencia rusa y el invierno que vino a cobrar su cuota. También, cabe destacar, que los alemanes repetían una y otra vez las maniobras de envolvimiento y aniquilación, pero ya el Frente Oriental mostraba claramente que los soviéticos estaban lejos de ser vencidos en una batalla decisiva (Kirchubel, 2007). Para empeorar las cosas, Hitler declara la guerra a los Estados Unidos de América, que, aliado ahora al Reino Unido y a la Unión Soviética, lo enfrenta a las tres potencias industriales del mundo en un combate en que la fuerza militar dependía del potencial económico (Murray y Millet, 2004). Cabe destacar que el denominado programa de “préstamo y arriendo”, iniciado por los estadounidenses antes de su entrada en la guerra, fue vital para los soviéticos, no únicamente en tanques, sino que también en materias primas (el 60% del aluminio utilizado por estos provenía de Estados Unidos de América, sin contar otros minerales, miles

⁴ En 1935 Hitler abolió a la Reichswehr y las reemplazó por las nuevas fuerzas armadas, la Wehrmacht (Thomas, 1997).

⁵ Los soviéticos logran reubicar 1.500 de sus fábricas estratégicas en los Urales durante 1941 (Davies, 2006).

de toneladas de combustible y maquinas herramientas), aviones y vehículos militares (501.660 camiones y jeeps), que desde 1943 en adelante les permitió llevar adelante sus grandes ofensivas (Zaloga, 2017).

Durante 1942 Alemania se reorganiza y repotencia sus fuerzas, iniciando una nueva campaña de verano, ya no con amplios y ambiciosos objetivos, sino que buscando hacerse de los ricos yacimientos petrolíferos del Cáucaso. Esta campaña, denominada Azul, adolecería de los mismos problemas que la anterior. Finalmente, los alemanes son cercados en Stalingrado, que termina con la rendición del mariscal Paulus y miles de soldados, donde “El enemigo perdió definitivamente la iniciativa estratégica” (Zhukov, 2013, p.781). Esta segunda campaña tampoco logró sus metas estratégicas, pero, lo que es peor, arrebató a la Wehrmacht la iniciativa en el Este. Dicha derrota fue seguida por una serie de contraofensivas soviéticas que empujaron el frente alemán en el sector sur y los obligaron a retroceder.

Von Manstein contraatacó en el momento indicado, evitando el desastre, pero fue detenido por el agotamiento, la raspuitza⁶ y los refuerzos enviados apresuradamente por la Stavka⁷ (Glantz y House, 1999). El fin de las operaciones dejó a los rusos en posesión del denominado saliente de Kursk⁸, en cuyo centro estaba la ciudad del mismo nombre.

CONTEXTO MILITAR DE LA OPERACIÓN CIUDADELA

La Operación Ciudadela tuvo lugar en una amplia extensión de terreno entre las ciudades de Orel, al norte, y Belgorod, al sur, casi en cuyo centro se encuentra la ciudad de Kursk (Ver Mapa 1) en la denominada Meseta de Rusia Central. Esta es una gran planicie con colinas bajas de suaves faldas, profundos barrancos y ríos, que van de Este a Oeste. El clima en verano es muy caluroso y húmedo, pero con imprevistas y fuertes lluvias, lo que dificultó las operaciones aéreas y terrestres (Glantz y House, 1999).

⁶ La llamada estación del fango en Rusia.

⁷ Cuartel General Supremo soviético.

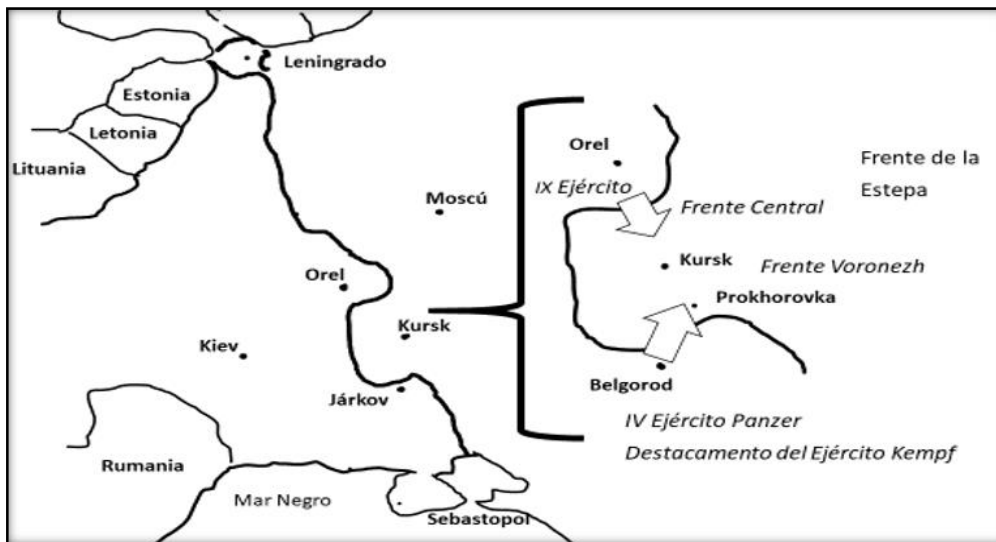
⁸ El saliente tenía 250 km de ancho y 160 de profundidad (Barbier 2002).

En cuanto a la inteligencia de los soviéticos, a diferencia de los alemanes, fueron exitosos a nivel estratégico. El núcleo de sus planes se basó en la información que su red de espías obtenía del Alto Mando germano. Por el contrario, estos últimos nunca pudieron infiltrar la Stavka (Jukes, 1979). De acuerdo al relato de Töppel (2017), y Glantz y House (1999), la inteligencia táctica alemana fue capaz, en parte, de estimar la profundidad y fortaleza de las defensas soviéticas, pero no el número de reservas estratégicas acumuladas, lo que tendría gran impacto en la batalla.

En cuanto a la maniobra, la *Blitzkrieg* o *guerra relámpago* era la base del pensamiento ofensivo alemán, una forma de hacer la guerra que privilegiaba la cooperación entre blindados, aviones, artillería e infantería. Buscaban batallas de encuentro, donde la movilidad y rapidez primaba sobre la potencia de fuego, salvo en aquellos puntos decisivos para producir la ruptura.

Mapa 1

El saliente de Kursk y la ofensiva Ciudadela, 1943



Nota. Elaboración propia.

En 1943 el Alto Mando alemán se mantenía tan atrapado a su tradición del

Kesselschlacht⁹, que se habían vuelto ciegos en tratar de lograrlo en Kursk, incluso cuando no había posibilidad de éxito (Citino, 2012). Los soviéticos, por su parte, fueron pioneros en el desarrollo de la estrategia de operaciones sucesivas. Postulaba que los ejércitos modernos eran demasiado grandes para ser derrotados en una batalla decisiva, lo que hacía surgir la necesidad de llevar adelante una serie de ofensivas con fuerzas mecanizadas y, una vez roto el dispositivo adversario, estas debían utilizarse para expandir la brecha y conducir operaciones en la profundidad de la retaguardia enemiga (Glantz y House, 2015). Si bien las purgas de 1937 interrumpieron este pensamiento, oficiales clave como Zhukov y Vasilevsky mantuvieron viva estas ideas.

Según Dunn (2009), el Ejército Rojo en Kursk basó su táctica en la denominada Defensa en Profundidad¹⁰. La idea era organizar una firme, profunda y escalonada defensa, con una gran cantidad de obstáculos y grupos de choque para lanzar contraataques en caso de rupturas (Glantz, 2014). El foco principal era detener el puño acorazado germano, para lo cual construyeron miles de kilómetros de trincheras, se colocaron miles de minas y obstáculos, se integraron puntos fuertes, hábilmente camuflados y con gran soporte de artillería. Los alemanes, ante la densidad de estas defensas, adoptaron el sistema de Panzerkiel¹¹, con los carros pesados en la punta, seguidos de carros medianos y la infantería en la base de la formación, mejorando sus posibilidades de penetración (Jukes, 1979). Muchas esperanzas se pusieron en los nuevos tanques, que serían la clave para abrir el dispositivo defensivo soviético (Healy, 2017).

Respecto al mando y control de las fuerzas, Adolf Hitler era el comandante supremo alemán, pero el alejamiento entre este y sus generales desde Stalingrado se había profundizado, apareciendo graves fisuras (Fuller, 1963). El planteamiento de que Hitler tomaba las decisiones sin oír a sus asesores militares hay que

⁹ Contiene la idea de batallas de envolvimiento o cerco, cuyo objetivo es rodear, matar y capturar al ejército enemigo en el menor tiempo posible (Paret et al., 1991).

¹⁰ Se construyeron hasta seis cinturones defensivos, con una profundidad de 120 km (Glantz y House, 1999).

¹¹ Consiste en que dos de las tres compañías del batallón avanzan una al lado de la otra y la restante al frente (Jentz, 1996).

atemperarlo (Citino, 2012). Así, Frieser (2017), critica el hecho de que Hitler, al no tener un órgano único que lo asesorara, terminaba tomando decisiones solo, ya que quedaba al medio de las rivalidades entre el O.K.W.¹² y el O.K.H.¹³ La estructura de mando soviética tenía a Stalin como comandante supremo, la Stavka a cargo de las operaciones militares y cada frente tenía asignado un representante de ésta en su Estado Mayor. Stalin, a diferencia de Hitler, desde Stalingrado habría comenzado a reconocer sus limitaciones, dándole mayor libertad de acción a sus comandantes (Clark, 2011).

Las pérdidas de Alemania durante las campañas anteriores disminuyeron la capacidad de combate del ejército y su calidad (Thomas, 1999). La falta de fuerzas, en especial de infantería, durante la Operación Ciudadela obligó a las unidades blindadas a cubrir sus flancos, lo que limitaba capacidad de conquista. La escasez de artillería haría muy importante la actuación de la Luftwaffe en su apoyo a las fuerzas de tierra (Forczyk, 2017a). El Ejército Rojo logró durante 1941 y 1942 movilizar cerca de 400 divisiones¹⁴, ya que, a diferencia de los alemanes, tenía una mayor población en edad militar y más joven. Para 1943 el Ejército Rojo comenzó a reducir la brecha con los alemanes y, como señala Overy (1995), el soldado soviético estaba mejor equipado que nunca. Así para el Ejército Rojo su principal arma era la artillería.

La Luftwaffe estaba en inferioridad numérica, pero se esperaba que lograra la superioridad aérea local sobre Kursk y, posteriormente, pulverizaran las defensas soviéticas en apoyo de los blindados. La calidad de sus pilotos se manifestó en una alta tasa de derribos, pero falló en el reconocimiento aéreo, al no detectar los movimientos de las reservas soviéticas. Al correr los días, y no obstante sus pérdidas, la aviación soviética logró acorralar a su adversario, la diferencia cualitativa entre ambos bandos se iba acortando (Lawrence, 2019).

¹² Oberkommando der Wehrmacht (Alto Mando de la Fuerzas Armadas).

¹³ Oberkommando des Heeres (Alto Mando del Ejército).

¹⁴ Los soviéticos movilizaron 700 divisiones durante toda la guerra. Mientras los americanos crearon en 18 meses 100 divisiones, los rusos, en un lapso menor, organizaron más de 500 (Dunn, 2009).

A principios de 1943 la producción alemana de tanques estaba en una situación de caos y la mayoría eran inferiores al T-34 soviético. No obstante, la eficiencia de las tripulaciones y la capacidad de sus oficiales se mantuvieron en un alto estándar. Hitler designa al general Guderian para restablecer la capacidad de combate del arma Panzer (Guderian, 2018). Los nuevos tanques (Tigre y Pantera) significaron un salto tecnológico sobre los aliados. El potente cañón del Tigre podía batir un T-34 fácilmente y su blindaje lo hacía casi invulnerable¹⁵. Sin embargo, su peso limitaba su movilidad, lo que fue una grave desventaja durante la Operación Ciudadela (Töppel, 2017). Hitler cifró grandes esperanzas en el Pantera. Lamentablemente, fue puesto en producción sin resolver una serie de inconvenientes técnicos, que lo plasmaron de defectos (Nipe, 2017). Ambos solo representaron el 13% de la fuerza, por lo que el peso de la batalla (Ver Tabla 1) recayó en los modelos ya obsoletos III, IV y los cañones asalto, todos inferiores en movilidad al T-34, salvo una leve ventaja de los dos últimos en su poder de fuego (Chamberlain, 1999).

Los soviéticos aún tenían en 1943 grandes cantidades de carros ligeros T-60 y T-70, muy inferiores a los carros alemanes. El T-34/76, el más numeroso en Kursk con casi el 60% de la fuerza (Ver Tabla 2), desde 1941 había sufrido modificaciones menores, ya que se privilegió su producción¹⁶. Esto hizo que mantuviera defectos de diseño, su cañón perdiera efectividad, lo que, sumado a la falta de equipos de radio, desvaneció su superioridad (Zaloga, 1994). También los soviéticos desplegaron tanques provenientes del programa de Préstamo y Arriendo¹⁷, relegados a apoyo de infantería.

Tabla 1

Blindados alemanes por modelo, Kursk (5 de julio de 1943)

Modelos	Número	%
PzKpfw.* VI (Tigre)	117	5

¹⁵ Según Frieser, (2017), en Ciudadela los Tigre tuvieron solo diez pérdidas totales.

¹⁶ En 1943, de los 19.500 tanques producidos, 16.000 eran T-34/76 (Healy, 2017).

¹⁷ Aunque los efectos de este programa de ayuda aliado a la Unión Soviética fue minimizado durante la Guerra Fría, es indudable que fue un salvavidas (Zaloga, 2017).

Análisis histórico de la Batalla de Kurst 1943 (Operación Ciudadela). ¿Fue una batalla decisiva en el frente oriental?

PzKpfw. V (Pantera)	194	8
PzKpfw. III	541	23
PzKpfw. IV	666	28
Caza-carros Ferdinand ¹⁸	90	4
Cañones de asalto	565	24
Otros	190	8
Total	2.363	100

Nota. Elaboración propia a partir de datos extraídos de Jentz, (1996), Nipe, (2011), y Zetterling y Frankson, (2000). * Abreviatura: Panzerkampfwagen (vehículo acorazado).

Tabla 2

Blindados soviéticos por modelo, Kursk (5 de julio de 1943)

Modelos	Número	%
T-34	2.574	59
T-60 y T-70	1.095	25
KV 1	98	2
SU*	228	5
Otros**	396	9
Total	4.391	100

Nota. Elaboración propia a partir de datos extraídos de: Forczyk (2017b), Zaloga (2017) y Zetterling y Frankson, (2000). * Abreviatura: Samokhodnaya Ustanovka (Cañones autopulsados) **Otros: programa de Préstamo y Arriendo.

En la producción de blindados los números no favorecían al Reich. Entre 1939 y 1945 fabricaron 26.030 tanques (47.000 si sumamos cañones de asalto, caza-carros, etc.). Los soviéticos alcanzaron la cifra de 105.251 vehículos. Además, los norteamericanos y británicos entre 1939 y 1945 produjeron 88.410 vehículos y 29.288 blindados, respectivamente (Forty, 1996).

¿POR QUÉ KURSK?

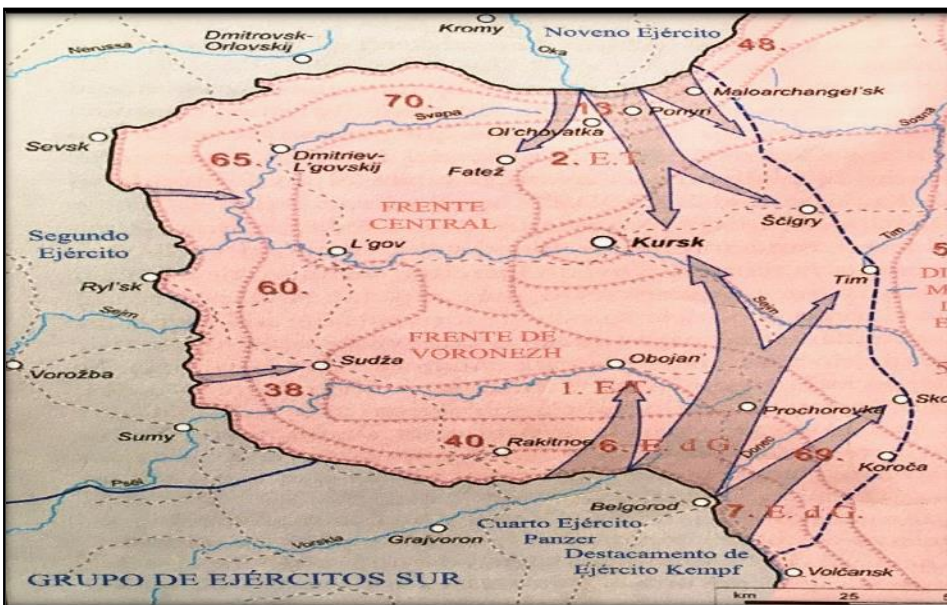
Para 1943 el Reich se enfrentaba a tres grandes potencias, habiendo sufrido duros reveses militares. La postura defensiva era inevitable, pero por razones económicas (recursos naturales) y políticas (estabilidad de sus alianzas) no se contemplaban retiradas a gran escala en el Este. Lo que se buscaba era realizar

¹⁸ En la Operación Ciudadela debutó el caza-carros Ferdinand, por el cual Guderian no compartía el entusiasmo de Hitler, pero sus tripulaciones y la infantería valoraron su capacidad como destructor de tanques y bunkers (Anderson, 2015).

ataques de objetivos limitados para retener la iniciativa, destinados a causar a los soviéticos pérdidas que mermaran su capacidad (Frieser, 2017). El saliente de Kursk aparecía como el lugar más obvio para cumplir con las expectativas y con ese objetivo. Si bien a Hitler no dejaba de inquietarle la ofensiva, esta contaba con el apoyo del O.K.H., aun cuando con cada dilación se fortalecía el dispositivo adversario, por lo que la sorpresa y la concentración serían fundamentales.

Mapa 2

Plan de ataque Operación Ciudadela



Nota. Mapa

obtenido de Töppel, R. (2017). *Kursk 1943, La batalla más grande de la Segunda Guerra Mundial*.

Por su parte, las preparaciones defensivas soviéticas eran parte de un plan integral de la Stavka, que buscaba literalmente empalar el ataque alemán¹⁹ y, posteriormente, iniciar sendas ofensivas para retomar Orel y Járkov, llamadas Kutusov y Rumyantsev. No fue fácil convencer a Stalin de no cometer el error de adelantarse a los alemanes. Como señala Jukes (2011), es indudable que la red de inteligencia soviética logró dilucidar las intenciones enemigas y afinar sus planes de acuerdo a ello. La Operación Ciudadela ya no contaba con la ventaja de

¹⁹ El informe de Model sobre las defensas soviéticas correctamente concluyó que el saliente era un campo de muerte, preparado solo para desangrar la ofensiva alemana (Nipe, 2012),

la sorpresa. A juicio de von Clausewitz, “sin ella la superioridad en el punto decisivo no es realmente imaginable” (2005, p.164).

LA BATALLA

En el sector sur del saliente de Kursk, el Grupo de Ejércitos Sur del general von Manstein desplegó el IV Ejército Panzer y el Destacamento de Ejército Kempf. Enfrentaban al Frente de Voronezh del general Vatutin.

En el sector norte, el Grupo de Ejércitos Centro del General von Kluge, desplegó al IX Ejército del General Model, siendo su agrupación la más débil. Se enfrentaban al general Rokossovsky, comandante del Frente Central. La reserva soviética la constituía el Frente de la Estepa al mando del General Koniev (Ver Mapa 2). El número de fuerzas empleadas se detallan en las Tablas 3 y 4.

Model a diferencia de von Manstein, no empleó todos sus blindados para penetrar las defensas soviéticas, sino que, el peso de la batalla recayó en la infantería. Este concepto operativo chocó con el rápido avance de los Panzer el primer día. El no explotar esta penetración enviando sus blindados, le hizo perder su oportunidad para lograr la ruptura (Nipe, 2012). Model tomó esta decisión, consciente de la superioridad soviética y de una posible ofensiva de estos en su sector. No tenía fe en la operación, pero cumplió con sus órdenes no exponiendo innecesariamente sus blindados. Al final del día 10 de julio, ya no tiene sentido seguir y ordena detener el ataque y pasar a la defensiva. El 12 de julio la ofensiva Kutusov era iniciada por los soviéticos, terminando con cualquier posibilidad de continuar por parte de Model.

Tabla 3

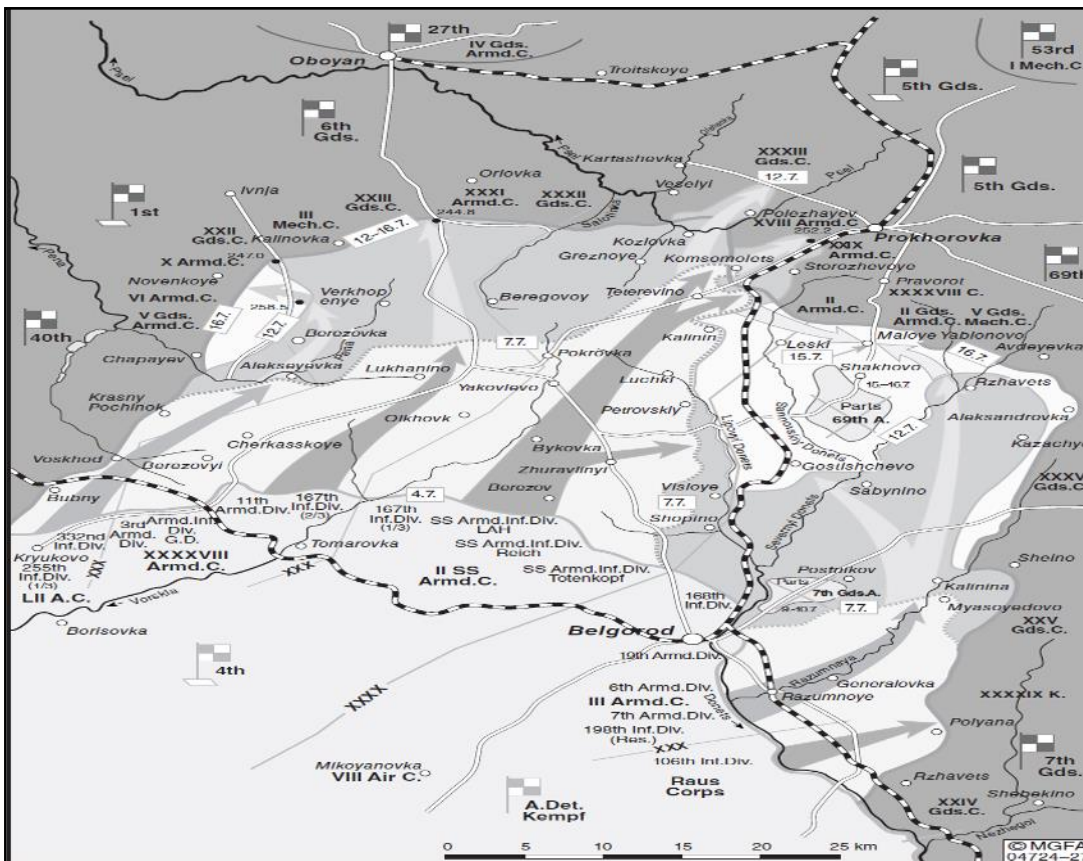
Fuerzas soviéticas empleadas en Ciudadela (5 – 15 de julio de 1943)

	Hombres	Blindados	Cañones	Aviones
Frente Voronezh	625.591	1.704	9.751	881
Frente Central	711.575	1.785	12.453	1.050
Frente Estepa	573.195	1.639	9.211	563
Total	1.910.361	5.128	31.415	2.494

Nota. Elaboración propia a partir de datos extraídos de Frieser (2017) Germany and the Second World War, Volumen VIII, p.100.

Mapa 3

Avance hacia Kursk del Grupo de Ejércitos Sur (5 - 16 Julio de 1943).



Nota. Mapa obtenido de Frieser, K. et al., (2017), en Germany and the Second World War, vol. VIII, p.180.

Tabla 4

Fuerzas alemanas empleadas en Ciudadela (5 – 15 de julio de 1943)

	Hombres	Blindados	Cañones	Aviones
IX Ejército (Model)	335.000	920	3.630	730
IV Ejército (Hoth)	223.907	1.089	1.774	1.100
D. Ejército Kempf (Kempf)	108.000	419	1.073	

Total	777.000	2.451	7.417	1.830
-------	---------	-------	-------	-------

Nota. Elaboración propia a partir de datos extraídos de Frieser (2017), en *Germany and the Second World War*, Volumen VIII, p.100.

Von Manstein permitió al general Hoth trabajar un plan táctico para desbordar a los soviéticos en la villa de Prokhorovka. En paralelo, el general Kempf giraría hacia el noreste protegiendo el avance. La maniobra de rompimiento era ineludible, y ante ese dilema la propuesta de Hoth permitía con audacia lograr la sorpresa a nivel táctico (Showalter, 2013). Los germanos atacan la primera línea de defensa, pero su flanco izquierdo sufre graves pérdidas. La misma situación se repite en el flanco derecho al cruzar el río Donets, donde la artillería soviética destruye los puentes impidiendo el paso de los blindados (Töppel, 2017). Solo las divisiones de la Waffen SS logran una penetración significativa, pero la brecha que se fue produciendo con las unidades del ejército les restaría impulso en su avance, al tener que apoyar a las unidades vecinas y proteger sus flancos. Cada uno de los tres cuerpos de ejército alemanes que iban penetrando el frente desarrollaban sus propias batallas privadas (Lawrence, 2019). El quiebre de la tercera línea defensiva significaba que se podría lograr un rompimiento. Healy, afirma que “constituiría una victoria para von Manstein, sin importar cual fuera la suerte del Noveno Ejército al norte del saliente” (2017, p.296). En paralelo los soviéticos movían sus reservas, que habían completado su marcha de 400 km y se organizaban al norte de Prokhorovka²⁰. La Luftwaffe falló en detectar estos movimientos, aun cuando se realizaron a plena luz del día.

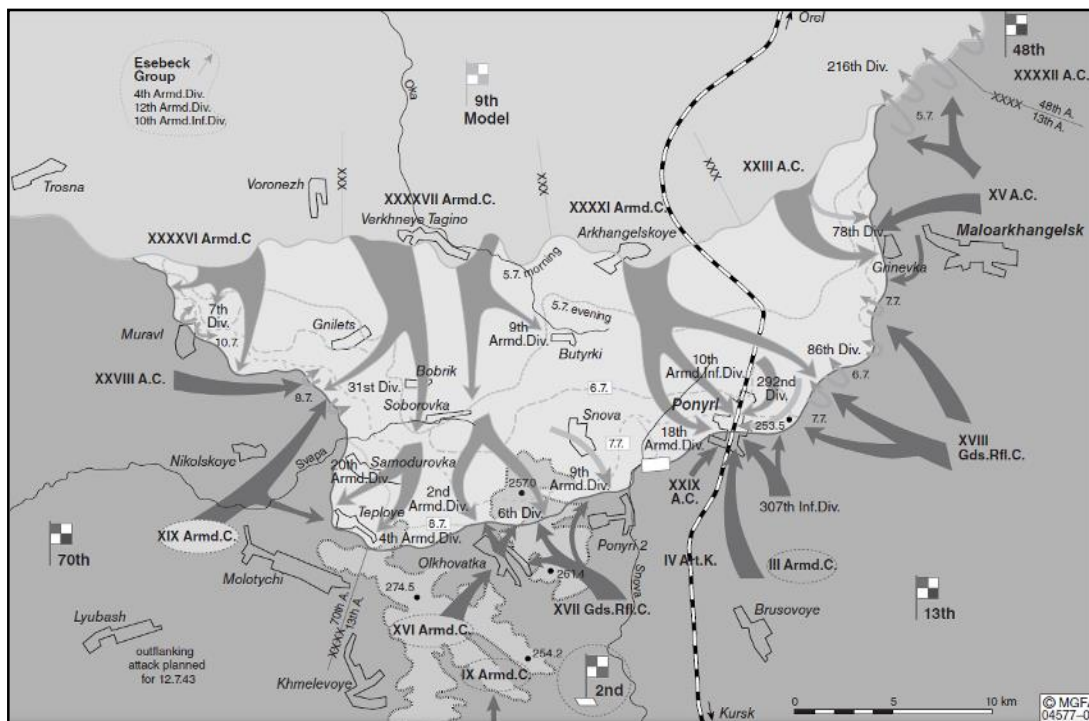
El 10 de julio comienza marcado por acontecimientos que tienen lugar en otra latitud, en Sicilia con desembarco aliado. Esta situación obligó a Hitler a reordenar sus fuerzas para sostener al régimen de Mussolini. No obstante, los éxitos de von Manstein lo incitaron a mantener el curso de la ofensiva. Los soviéticos, por su parte, afinaron los planes para un contraataque, ya que la forma en que avanzaban las puntas de lanza de los Panzer hacia Prokhorovka invitaba a realizar una maniobra de envolvimiento y destrucción. El día 12 de julio lanzan su

²⁰ Los soviéticos recibían 100.000 nuevas tropas, con 135.000 en ruta, mientras los alemanes no tenían refuerzos (Forczyk, 2017a).

ataque con fuerza, el que sorprende a los germanos. Lamentablemente, una planificación precipitada y falta de coordinación con la artillería y aviación hicieron que los soviéticos se llevaran la peor parte, pero psicológicamente los alemanes fueron noqueados por la escala de la ofensiva soviética y la incertidumbre de lograr sus objetivos (Frieser, 2017).

Mapa 4

El fallido ataque del Grupo de Ejércitos Centro (5 - 11 Julio de 1943).



Nota. Mapa obtenido de Frieser, K. et al., (2017), en *Germany and the Second World War*, Vol. VIII, p.179.

En general se afirma que 1.500 tanques y cañones de asalto soviéticos y alemanes se enfrentaron en Prokhorovka. La cifra real fue de aproximadamente 800 entre ambos contendientes, siendo los alemanes cerca de 300 Glantz y House (1999) y Lawrence (2019).

Koniev bautizó a la batalla de Kursk como el canto del cisne de los Panzer, particularmente por las catastróficas pérdidas sufridas el día 12 de julio²¹. Para los soviéticos la batalla de Kursk se ganó en la batalla de tanques en Prokhorovka (Harrison, 2016). La realidad de las pérdidas alemanas es bastante inferior a lo señalado, siendo las soviéticas catastróficas. Lawrence (2019), Zetterling y Frankson (2000), Nipe (2011), Zamulin (2017), y Frieser (2017) concuerdan en que los germanos perdieron ese día 522 hombres (muertos y heridos) y 63 blindados (17 pérdida total)²², y el Ejército Rojo 3.563 y 334 (235 pérdida total), respectivamente.

Entonces ¿Cómo Prokhorovka se transformó en una resonante victoria soviética? Todo se debe a un encubrimiento, donde el general Rotmistrov, que lideró el contraataque, volvió la derrota en una victoria. La propaganda soviética moldeó los acontecimientos, hasta quedar plasmados en la historia oficial (Zamulin, 2017). Kursk quedó como la mayor batalla de tanques de la guerra y la victoria que había cambiado el destino de la guerra. El relato, como señal Nipe (2011), se traspasó sin filtro a las siguientes generaciones de historiadores. De hecho, Frieser afirma que “el mito de Prokhorovka como el ‘cementerio de los blindados alemanes’ parece inextirpable” (2017, p. 134).

El 16 de julio las necesidades de otros sectores del frente, y los acontecimientos en Italia, terminaron con la Operación Ciudadela. En efecto, Von Manstein afirma que “ante esta reducción de fuerzas, el Grupo de Ejércitos y su mando se vieron forzados a renunciar a los golpes planeados, a desistir de la acción general y a replegar los ejércitos a las posiciones de partida” (1956, p.459).

Tabla 5

Pérdidas durante la Operación Ciudadela

	Hombres	Blindados	Artillería	Aviones
Wehrmacht	54.182	252	Sin datos	159

²¹ Overy, (1995), afirma “Solo el día 12 fueron destruidos más de 300 carros de combate alemanes” (p.114). Otros autores, como Jukes (1979) y Healy (1994), llegan a la misma cifra.

²² Vehículos que no pueden ser reparados.

Ejército Rojo	319.000 (177.847)*	1.956 (1.614)*	3.929	1.961 (459)*
---------------	-----------------------	-------------------	-------	-----------------

Nota. Elaboración propia a partir de datos extraídos de Zetterling y Frankson (2000, y Frieser (2017). *Cifras oficiales.

¿Cuál fue el costo final? Podemos afirmar, por los antecedentes examinados, que las pérdidas alemanas durante la ofensiva son bastante menores que las soviéticas.

Sobre los efectos del fracaso de la Operación Ciudadela, las posturas de los distintos autores son contradictorias. Para los generales alemanes, como von Manstein (1956) y von Mellethin (1971), se había perdido la iniciativa en el Este. Guderian (2018) afirma que es una derrota decisiva. Los soviéticos exaltan aún más su éxito. Zhukov (2013) la ve como la batalla más grandiosa de la guerra. Rokossovsky (2007) afirma que “la iniciativa pasó irrevocablemente a manos de nuestro mando” (p. 246). Algunos historiadores también remarcan su importancia, así Overy (1995), Davies (2006) y Carell (1970) ven en Kursk un punto de inflexión en la guerra del Frente Oriental. La calificación de esta como la batalla decisiva es recurrente en sus afirmaciones. Para otros, como Nipe (2012) y Healy (2017) no reviste dichas características. Así, Frieser afirma que “parece aberrante considerar la batalla de Kursk como la batalla decisiva de la Segunda Guerra Mundial, ya que en ese momento el resultado de la guerra se decidió hace mucho” (2017, p.169).

REFLEXIONES FINALES

El efecto de la Operación Ciudadela y específicamente de la batalla de Kursk para el resultado de la guerra en el Frente Oriental no permite aseverar que se trata de un punto de inflexión o decisivo de esta contienda. Aproximándonos conceptualmente a la noción de batalla decisiva y, en el entendido que su efecto fue destruir la capacidad militar alemana y con ello sus medios, para seguir la guerra, la respuesta es indudablemente negativa. Las pérdidas en hombres y material para los alemanes fueron bajas y, en realidad, fue el Ejército Rojo el que llevó la peor parte. Esto sí le causó a este último un daño a nivel estratégico, ya que sus reservas blindadas no pudieron estar disponibles en el número requerido para las ofensivas venideras. Sin lugar a dudas, no afectó en forma concluyente el

resultado de la guerra, pero la alargó varios meses. El objetivo asignado a la Operación Ciudadela tampoco tiene las características de decisivo para los alemanes, por lo que no haberlo conseguido, no hizo variar la situación que tenían antes de iniciarla. Es más, incluso de haber sido exitosa, es poco probable que la guerra en el Frente Oriental hubiese tenido un destino distinto. El gran cambio para Alemania se dio en otra latitud, los eventos en Italia modificaron el panorama estratégico, y desde ese momento el frente occidental aumentaría su importancia para los germanos. Este hecho, se suma a los otros factores expuestos que contribuyeron al fracaso de la Operación Ciudadela, y que fueron la diferencia cuantitativa en favor del Ejército Rojo, la pérdida del elemento sorpresa, el ataque frontal a una fortaleza, los aplazamientos de la ofensiva y el mismo desarrollo de ésta. Por su parte, las ventajas cualitativas de la Wehrmacht solo contribuyeron a alargar la contienda.

De acuerdo a lo anterior, se estima que no contribuyó por sí sola a la victoria soviética, sino que surge de una conjunción de factores, algunos ya presentes en las razones de la cancelación de la ofensiva. Como se analizó al ver las campañas de 1941 y 1942, si hubo una posibilidad de ganar la guerra militarmente para los alemanes, esta se evaporó a las puertas de Moscú. La Unión Soviética, no podía ser conquistada en una batalla decisiva y el resultado de la guerra se resolvió en el momento en que Alemania decidió enfrentar a tres potencias industriales, cuyos enormes recursos la llevarían a una guerra de desgaste para la cual no estaba preparada. Esta batalla se estima que podría haber sido una manifestación de lo que ya se había vislumbrado hace mucho para el Reich, perder la guerra.

REFERENCIAS

Anderson, T. (2015). *Ferdinand and Elefant, Tank Destroyers*. Osprey Publishing Ltd.

Barbier, M. (2002). *Kursk: The Greatest Tank Battle 1943*. MBI Publishing Company.

Beevor, A. (2012). *La Segunda Guerra Mundial*. Ediciones de Pasado y Presente, S.L.

- Carell, P. (1970). *Scorched Earth. The Russian-German War 1943-1944*. Boston-Little, Brown and Company-Toronto.
- Chamberlain, P. (1999). *Encyclopedia of German Tanks of World War Two: The Complete illustrated directory of German battle tanks, armoured cars, self-propelled Guns and semi-track vehicles*. Arms & Armor.
- Citino, R. (2012). *The Wehrmacht Retreat, Fighting a Lost War, 1943*. University Press of Kansas.
- Clark, L. (2011). *The Battle of the Tanks, Kursk, 1943*. Grove Press.
- Davies, N. (2006). *Europa en Guerra 1939-1945*. Editorial Digital, Trivillus.
- De Jomini, A. (2008). *The Art of War*. Ontario, Legacy Books Press.
- Dunn, W. (2009) *Hitler's Nemesis. The Red Army, 1930-1945*. Stackpole Books.
- Forczyk, R. (2014). *Kursk 1943: The Northern Front*. Osprey Publishing.
- Forczyk, R. (2017a). *Kursk 1943: The Southern Front*. Osprey Publishing.
- Forczyk, R. (2017b). *Tank Warfare on the Eastern Front 1943 – 1945, Red Steamroller*. Pen & Sword Military.
- Fuller, J. (1963) *Batallas Decisivas del Mundo Occidental*. Volumen III, Editor Luis de Caralt.
- Forty, G. (1996). *World War Two Tanks*. The Book Package Company Limited.
- Frieser, K. et al. (2017). *Germany and the Second World War, Volume VIII. The Eastern Front 1943 – 1944: The War in the East and on the Neighbouring Fronts*. Oxford University Press.
- Glantz, D. y House, J. (1999). *The Battle of Kursk*. University Press of Kansas.
- Glantz, D. (2014). *Soviet Defensive Tactics at Kursk, July 1943*. Pickle Partners Publishing, 2014.
- Glantz, D. y House, J. (2015). *When Titans Clashed*. University Press of Kansas.
- Guderian, H. (2018). *Panzer Leader*. Reading Essentials.
- Harrison, R. (2016). *The Battle of Kursk. The Red Army's Defensive Operations and Counter-Offensive, July–August 1943, Soviet General Staff*. Helion & Company.
- Healy, M. (1994). *Kursk 1943, El rumbo cambia en el Este*. Ed. Del Prado.

- Healy, M. (2017). *Zitadelle. The German offensive against the Kursk Salient 4-17 Julio 1943*. History Press Ltd.
- Jentz, T. y Doyle, H. (1993). *Tiger I, Heavy Tank 1942-1945*. Osprey Publishing Ltda.
- Jentz, T. (1995). *Panther Tank: The Quest for Combat Supremacy*. Schiffer Publishing Ltd.
- Jentz, T. (1996). *Panzer Truppen: The Complete Guide to the Creation & Combat Employment of Germany's Tank Force 1943-1945*. VOL 1 y 2, Schiffer Publishing Ltd.
- Jukes, G. (1979). *Kursk: Encuentro de Fuerzas Acorazadas*. Editorial San Martín.
- Jukes, G. (2011). *Stalingrad to Kursk, Triumph of the Red Army*. Pen & Sword, Barnsley.
- Kirchubel, Robert. (2003). *Operation Barbarossa 1941 (1), Army Group South*. Osprey Publishing Ltd.
- Kirchubel, Robert. (2005). *Operation Barbarossa 1941 (2), Army Group North*. Osprey Publishing Ltd.
- Kirchubel, R. (2007). *Operation Barbarossa 1941 (3), Army Group Center*. Osprey Publishing Ltd.
- Lawrence, C. (2019). *The Battle of Prokhorovka: The Tank Battle al Kursk, the Largest Clash of Armor in History*. Stackpole Books.
- Liddell, H. (2014). *La Estrategia de la Aproximación Indirecta*. <http://www.laeditorialvirtual.com.ar>, Edición Electrónica.
- Montt, M. (2010), *La guerra, su conducción, política y estratégica*. ANEPE.
- Murray, W. y Millet, A. (2004). *La guerra que había que ganar, Historia de la Segunda Guerra Mundial*. Editorial Crítica S.L.
- Nipe, G. (2011). *Blood, Steel and Myth: The II-SS Panzer-Korps and the road to Prokhorovka, July 1943*. RZM Publishing.
- Nipe, G. (2012). *Decision in the Ukraine, German Panzer Operations on the Eastern Front, summer 1943*. Stackpole Books.
- Overy, R. (1995). *Por Qué Ganaros Los Aliados*. Editorial Digital: Trivillus.

- Paret, P. et al. (1991). *Creadores de la Estrategia Moderna, Desde Maquiavelo a la Era Nuclear*. Traductor y Editor.
- Rokossovski, K. (2007). *El deber de un Soldado*. Inédita Ed.
- Schneider, W. (2000) *Tigers in Combat; Vol I*. J.J. Fedorowicz Publishing, Inc: Winnipeg.
- Schneider, W. (2005). *Panzer Tactics, German Small-Unit Armor Tactics in World War II*. Stackpole Books.
- Shirer, W. (1980). *Historia del Tercer Reich*. Barcelona, Ediciones Océano.
- Showalter, D. (2013), *Armor and Blood, The Battle of Kursk, The Turning Point of World War II*. New York, Random House Publishing Group.
- Spielberger, W. (2007). *Special Panzer Variants*. Schiffer Publishing.
- Thomas, N. (1997). *The German Army 1939-45 (1) Blitzkrieg*. Osprey Publishing.
- Thomas, N. (1999). *The German Army 1939-45 (4) Eastern Front 1943-45*. Osprey Publishing.
- Thomas, N. (2010). *World War II Soviet Armed Forces (1) 1939 – 41*. Osprey Publishing.
- Thomas, N. (2011). *World War II Soviet Armed Forces (2) 1942 – 43*. Osprey Publishing.
- Töppel, R. (2017). *Kursk 1943, La batalla más grande de la Segunda Guerra Mundial*. Ediciones Salamina.
- Ureña, G. (2012). *Blitzkrieg, El Concepto*. Atenas Editores.
- Von Clausewitz, C. (2005). *De la Guerra*. Madrid, La Esfera de los Libros.
- Von Manstein, E. (1956). *Victorias Frustradas*. Editorial Barcelona.
- Von Mellenthin, F. (1971) *Panzer Battles 1939-1945, A Study of the Employment of Armour in the Second World War*. New York, First Ballantine Books Edition.
- Zaloga, S. (2017). *Soviet Lend – Lease Tanks of World War II*. Osprey Publishing Ltda.
- Zaloga, S. (1994). *T 34/76 Medium Tank 1941-45*. Osprey Publishing Ltda.
- Zaloga, S. y Ness, L. (1998). *Red Army Handbook 1939 – 1945*. Sutton Publishing Limited.

Zamulin, V. (2011). *Demolishing the Myth: The Tank Battle at Prokhorovka, Kursk, July 1943*. UK, Helion& Company: Solihull.

Zamulin, V. (2017). *The Battle of Kursk, Controversial and Neglected Aspects*. UK, Helion& Company: Solihull.

Zetterling, N. y Frankson, A. (2000). *Kursk 1943. A Statistical Analysis*. Frank Cass Publishers.

Zhukov, G. (2013). *Marshal of Victory. The Autobiography of General Georgy Zhukov*. Pen & Sword.